

“Trabajo académico y su impacto en el pre y postgrado”

“Academic work and its impact on the under and postgraduate”

Hernán Maureira Pareja

Laboratorio de Biomecánica y Análisis del Movimiento Humano

Departamento de Kinesiología

Facultad de Ciencias de la Salud — Universidad Católica del Maule

Título Abreviado: Academia en pre y post grado

Información del Artículo

Recepción: 26 de noviembre de 2017

Aceptación: 15 de diciembre de 2017

RESUMEN

En la actualidad, asistimos a una masificación de la oferta formativa de pregrado a nivel nacional, generando un ambiente en el sistema de educación superior de Chile en torno a la competitividad y la diferenciación de sus propuestas formativas. En éste contexto se hace pertinente revisar y renovar la actividad académica sustantiva de la unidad de Kinesiología, con el objeto de consolidar su proyecto formativo.

Palabras Claves: Trabajo Académico, Gestión de Conocimientos, Postgrado Kinesiología.

ABSTRACT

Nowadays we are witnessing a massification of the undergraduate education offer at a national level, generating an environment in the higher education system of Chile regarding competitiveness and differentiation of its educational proposals. In this context it is relevant to review and renew the substantial academic activity of the Kinesiology unit, in order to consolidate its education project.

Key Words: Academic Work, Knowledge Management, Kinesiology Postgraduate.

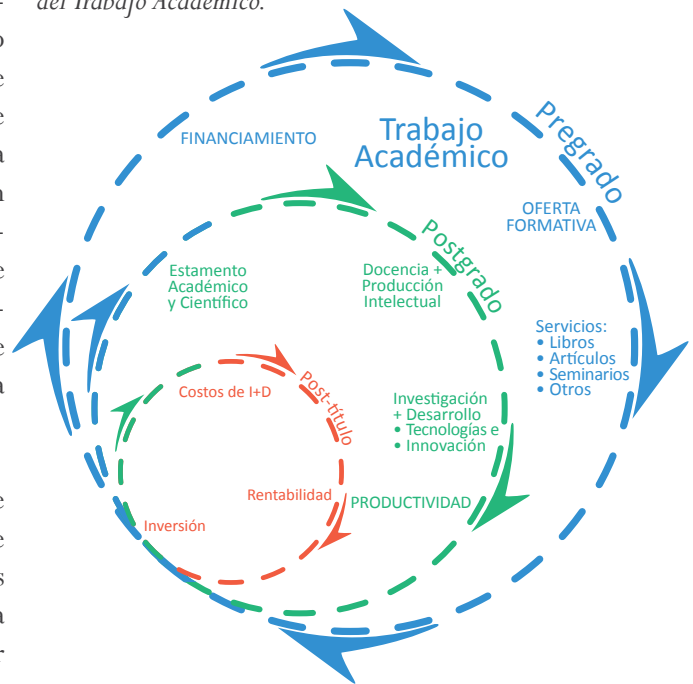
**El presente documento es una reproducción inédita y corresponde a un ensayo creado el año 2006 en la Universidad Católica del Maule por el autor siendo Vicerrector Académico. En su propósito buscó justificar la incorporación de los procesos de innovación y desarrollo del Post-grado, no como parte de la generación de oportunidades, sino como el producto genuino del trabajo académico. Dada la permanencia de sus postulados, es que REEM ha decidido su publicación íntegra.*

En la actualidad, el aumento de programas de pregrado en Kinesiología a nivel nacional, ha revelado la necesidad de diferenciar la propuesta formativa, mejorando las metodologías docentes e incorporando procesos de gestión de calidad, desarrollos que no están exentos de dificultades económicas y de relativa exigencia por la competitividad del “sistema universitario vigente”. En este entorno de complejidad creciente y dada la masificación de las ofertas educativas, parece pertinente preguntarse, ¿cuál o cuáles serán los elementos diferenciadores en la oferta formativa de los programas de pregrado?, pregunta que puede ser extendida tanto a la Facultad como a la Universidad en General.

Un cuestionamiento de este tipo, obviamente tiene distintas aristas para su respuesta, sin embargo, corre el riesgo de ser simplemente un anhelo de lo que nos gustaría que fueran esos elementos distintivos de una docencia de calidad. Al respecto, creo que delinear una posible justificación implica establecer distinciones entre los diversos programas, en tanto responden a demandas laborales de la sociedad, como de las preferencias que tienen los estudiantes por formación profesional en el ámbito de las ciencias de la salud, sin embargo, creo que hay una forma de proponer una línea argumentativa que desde la propia unidad, en tanto académicos, puede responsabilizarse y perfectamente hacerlo factible, me refiero, al trabajo académico, como el principal instrumento de innovación y calidad. Para este propósito, tomaré como referencia un esquema (Figura. 1) que presenté en una jornada de reflexión académica organizada por la Facultad de Ciencias de la Educación el año 2004, sólo con el objeto de orientar la reflexión de lo general a lo particular, de una interpretación del Trabajo Académico como eje orientador y dinamizador de desarrollo, en torno a una disciplina, como es la Kinesiología.

El trabajo académico, entendido como una de las funciones sustantivas del quehacer universitario, tiene siempre connotaciones de diversa comprensión, desde las meramente administrativas, en tanto se definen distintas funciones que un académico puede y debe desarrollar al interior de la unidad académica, y de las cuales son fácilmente distinguibles aquellas derivadas de la docencia, investigación y extensión, hasta las de gestión, vinculación y desarrollo tecnológico, que son menos visibles, pero de gran significación institucional. Sin embargo, cuando éstas funciones pueden ser un factor estratégico en la diferenciación de una propuesta formativa, emerge la pregunta ¿cómo se puede diferen-

Figura 1: Representación esquemática de un modelo de proceso del Trabajo Académico.



ciar el trabajo académico, para que tenga la visibilidad suficiente y sea un factor importante de decisión en los futuros estudiantes?

Ello significa, de alguna manera, comprender y transformar la actividad académica de la unidad, en torno a la generación y gestión de conocimiento, superando, por tanto, sólo la transmisión del mismo.

Este énfasis me parece sustantivo, dado que una comprensión de sólo transmisión de saberes en tanto facilitadores de aprendizajes, no provocaría ninguna diferenciación de calidad en una unidad académica universitaria, por el contrario, sólo reflejaría una organización levemente superior a un “college” universitario, por tanto, el trabajo académico entendido como un esfuerzo intelectual donde se cultivan y desarrollan tecnologías en torno a los principales problemas de una disciplina, permite no sólo certificar la formación de profesionales, sino que exige acreditar la formación en complejidad creciente de los grados académicos de licenciatura, magíster y doctorado.

Esto no implica, que por generación espontánea debamos ofertar programas académicos de postgrados y postulación, sino que al contrario, deja como una decisión estratégica aspirar a desarrollar el postgrado, en la medida que la unidad académica tiene una madurez intelectual importante y permita capitalizar el desarrollo del recurso humano en torno a dilemas disciplinares y profesionales de frontera, y para el cual, la

unidad en su conjunto se prepara en torno a líneas de desarrollo de la investigación en una perspectiva global y local.

Es en este sentido, que la Figura 1, intenta ejemplificar un modelo de proceso donde el trabajo académico es una manera de retroalimentación y autogestión, con implicancias tanto en lo intelectual como en la propia sustentabilidad financiera del proceso académico, pero que establece como el elemento motor y dinamizador de esa actividad, la investigación y el postgrado.

En el modelo representado en el esquema, se diferencian circuitos periféricos y centrales, sólo por la magnitud del esfuerzo formativo (la docencia de pregrado tiene una connotación mayor, por la demanda de las múltiples actividades estudiantiles que debe atender), sin embargo, intenta graficar que un trabajo académico centrado sólo en pregrado, siendo muy importante, no basta para justificar un ciclo de proceso productivo intelectual diferenciador, dado que éste restringe las posibilidades de generar productos académicos de creciente complejidad (servicios).

Un proceso intelectual que focaliza el centro de interés en el postgrado y la investigación, necesariamente, debe definir estratégicamente “nodos” de desarrollo académico que permitan dar sustentabilidad y permanencia al trabajo investigativo, respondiendo en su conformación ideal, con equipos interdisciplinarios o al menos (si sólo son de la unidad) en torno a líneas de investigación disciplinar diferenciadas y complementarias a la investigación clínica, que en el caso de Kinesiología confluyen recíprocamente.

En este esfuerzo, la propuesta formativa (el programa de postgrado) en Kinesiología intenta ser un eje de desarrollo disciplinar y profesional, en tanto que, el postgrado justifica líneas de investigación que transversalizan la formación de pre-grado e intenta consolidar el eje formativo de educación continua, que se inicia con el pregrado, acreditando las primeras competencias investigativas de nivel de Licenciatura, posteriormente certifica con el currículo clínico profesional, el título de Kinesiólogo y permite el acceso a formación de postgrado a nivel de Magíster.

En éste flujo de desarrollo, se desafían las capacidades académicas en forma estratégica y permiten visualizar, en la medida que éste propósito alcance niveles de madurez intelectual, una apropiación del trabajo investi-

gativo y generación de conocimientos propios, como una manera de cimentar las bases para programas de formación de tercer grado (Doctorado en Kinesiología).

Generación de ambiente para los nodos académicos

Definir un vector de desarrollo a través del postgrado, implica contar con la autoridad académica y el reconocimiento nacional de las capacidades de la propia unidad, en tanto que, son estos elementos los que hacen plausible ofertar una formación de post-grado. Conjugados éstos elementos, el magíster de Kinesiología, define un espacio formativo disciplinar, como una forma de generar las bases para la comprensión de los complejos problemas de orden clínico que subyacen en la formación profesional, lo cual implica que en la medida de su desarrollo, *los problemas derivados de la clínica serán los ejes orientadores del esfuerzo investigativo.*

Precisado éste objetivo programático, su consecuencia inmediata es la definición de líneas de investigación, éstas en el país al menos han sido focalizadas en cuatro áreas de desarrollo, esenciales en la formación científica del quehacer en Kinesiología, como son:

1. Biomecánica del Movimiento y Función-Disfunción
2. Neurociencias de la kinesiología
3. Biología del ejercicio
4. Ciclo vital y Envejecimiento

Cuatro líneas que conforman pilares sustantivos de una comprensión más sistémica de las ciencias del Movimiento Humano, y por lo tanto, establece de forma explícita, la generación de un nodo académico que converge desde distintas perspectivas en una integración disciplinar de los desafíos de la “Kinesiología”. Generado un “marco teórico”, que también puede entenderse como un ambiente epistemológico, se establece la necesidad de inversión en instrumentos y tecnologías para la investigación, permitiendo en forma cuantitativa y cualitativa dar un paso importante en la forma de enfrentar y disolver los dilemas de investigación pertinente de las líneas propuestas.

La inversión en tecnologías, siempre requieren una comprensión estratégica institucional, las necesidades son una demanda creciente y los recursos para satisfacerlas “escasos”, por otra parte, las exigencias de for-

mación de capital humano avanzado, dependiendo del carácter del programa, hacen que éstas decisiones sean inevitables, que al concretarse, generan una expectativa de desarrollo de la investigación que permite plantearse, a lo menos, procesos de investigación formativa pertinente, y si las tecnologías e instrumentación satisfacen las exigencias de estándares internacionales, entonces el proceso formativo de pre y postgrado se transforma en una real posibilidad de desarrollo investigativo, no solo pertinente, sino que competitivo.

No cabe duda alguna, que un ambiente formativo con claridad conceptual y soporte tecnológico (laboratorios), le dan sentido a la producción intelectual, establece coherencia y pertenencia al nodo académico, genera expectativa en el desarrollo investigativo y se transforma de hecho, en un verdadero motor de innovación, que impacta como modelo al pregrado y establece una genuina gestión y apropiación de conocimientos.

Continuidad de estudios y nuevos ambientes formativos, establecidos los nodos de trabajo académico y delimitados los aspectos de investigación posibles de realizar con tecnologías propias, obviamente, entendiendo que existen previamente capacidades humanas, es posible sustentar en el tiempo, el eje de desarrollo de continuidad de estudios, pero no sólo la continuidad de estudios a través del postgrado, sino que también, en ciertos tópicos, como propuestas de postítulos, en tanto que, se puedan desarrollar nuevas tecnologías o instrumentos clínicos avalados por la propia investigación básica y aplicada.

Lo anterior no deja de ser una loable aspiración, dado que dependerá del trabajo y producción efectiva que pueda desarrollarse en la unidad, pero es lo único que se puede proyectar y tener cierta convicción de que es posible realizar, es eso justamente, lo que la unidad académica puede comprometer, trabajo académico con sentido y proyección. Teoría y práctica en el trabajo investigativo y de formación profesional, son inseparables, *no hay mejor modelo de transferencia a la formación de pregrado que los referentes visibles, ello expresa una madurez y consolidación de la complejidad y gradualidad que experimentan los procesos de aprendizajes.*

Los estudiantes, entonces en forma concreta pueden percibir las complejidades del trabajo de investigación y las necesidades en la actualización clínico profesional, es en éste propósito, que el trabajo académico se

transforma en una verdadera herramienta de cambio y gestión de conocimiento, esto constituye una urgencia de nuestro tiempo, más aún, en la “institución universitaria” es un deber gestionar, desarrollar y sistematizar el conocimiento, fuente inagotable de creatividad e innovación.

Un ambiente de ésta naturaleza, se valida aún más, cuando integrantes de la propia unidad, participan de procesos formativos con sus pares, compartiendo crítica y constructivamente en la dinámica del aprendizaje personal y colectivo. Este es el ambiente que la unidad académica de kinesiología tiene que construir, en una trayectoria de existencia que debe aspirar consolidar como el principal elemento diferenciador de su trabajo académico.

Referencias escogidas

1. Dewey, J. (1916). *Democracy and Education*. Londres: Macmillan. (Trad.cast: Democracia y educación. Madrid, Morata, 2001, 4ª ed.).
2. Tuning, LA. (2004). Línea de trabajo nº 4. Calidad de los programas. Obtenido de: <http://tuning.unideusto.org/tuningal/index.php?option=content&task=view&id=173&Itemid=201> [consultado el 20. 01. 18].
3. Tobón, S. (2006). Las competencias en la educación superior. Políticas de calidad. Obtenido de: [http://cmapspublic3.ihmc.us/rid=1LVT9TXFX-1VKCOTM-16YT/Formaci%C3%B3n%20basada%20en%20competencias%20\(Sergio%20Tob%C3%B3n\).pdf](http://cmapspublic3.ihmc.us/rid=1LVT9TXFX-1VKCOTM-16YT/Formaci%C3%B3n%20basada%20en%20competencias%20(Sergio%20Tob%C3%B3n).pdf) [consultado el 20. 01. 18]

Correspondencia

dr.hernanmaureira@gmail.com